Poema

Adivinarte por la voz,
intuir tus movimientos,
la mano
que levanta el teléfono.

Y enamorarme.

Sí,
bajo la humareda de los años
agitar el agua que pudo ser:

su corriente,

tu nombre

como un relámpago.

•

Nadia Contreras Ávalos, 1976
Quesería, Colima.
(Del libro *Poemas con sol*, 2006)

Adoración Palma García

